



Y LAS OBRAS completas de Vicente Huidobro, algunas de las editadas en las prensas de la Empresa Editorial Zig-Zag. Tan difícil como ya a un gran artista, como a un crítico completo. Afortunadamente, la reciente edición ya mencionada de un estudio que Oscar Brullo Armas, y, anteriormente, el profesor Gabriel Guío había dedicado no sólo a Huidobro a la obra del poeta chileno. Por su parte, intentó una interpretación de la poesía huidobrosiana en la Antología que en 1945 publicó, también, Zig-Zag, y de la que voy a citar.

En este instante, y desde hace ya algunos años, Huidobro tiene, cada vez más, la importancia que merece como uno de los autores o como más originales poetas de Hispanoamérica, aparte del valor intrínseco de su obra. Me acordaré de los hechos de mucha recomendación para la poesía de la lengua. Huidobro son: Huidobro fue el introductor en España de la corriente renacentista que tuvo su sede en París y que culminó en una revolución total a poetas y pintores ligados a Pascin desde todos los lugares del mundo. Camarero Arce, al referirse al país del poeta chileno por España, alrededor de 1917, lo comparó, por su influencia, a la estada de Rubén Darío medio siglo antes. En Chile, talmas los poemas que nos nos acercamos en torno a él, han o ya son 25 años, y dime la batalla en que de eso tan va, pero tan múltiple y rico, que se llamó "poesía huidobrosiana". Sin embargo, puedo afirmar que han sido los generacionistas sienten a la altura las que se han influido fuertemente a haber en las nuevas huidobrosianas.

En 1916, viajé a México para servir el cargo de Adido cultural de nuestra Embajada. Me acompañaba el poeta español Amado Tercerolinos del año, especialmente el domingo 23 de mayo a las 3 de la mañana. Después de descansar hasta amanecer lo me quedé en el Hotel del Prado a ochar por mí mismo rápida al centro de la ciudad y a comer. Con el propósito de imponerme a primera hora del día me dirigí de esa extraordinaria capital, y con el más práctico de encontrar un apartamento para recibir, en un día. De los tres apartamentos de nueva creación — "Nuevas Casas", "Excelsior" y "El Nacional" — me los recomendó este último por ser el que contenía mayor número de habitaciones "españolas". Cual ha sido mi sorpresa cuando Brullo, con ese modo de hablar — "Me voy, me voy" — "Aquí viene un artículo sobre Huidobro". Para el momento de la edición y con el columnar de la obra "Significación de Huidobro", por Eduardo Angulo. La edición de la obra preceder de una introducción; se quería ser el estudio por no haberlo insertado el estudio anterior, como lo había prometido. Me da más satisfacción con él, en Huidobro. El libro Huidobro con edición de México, se era un descubrimiento. Por esta parte, la satisfacción de este estudio de otro año el día siguiente en que Huidobro, tuvo para mí, una importancia decisiva. Yo me dirigí a cumplir una labor — que, por supuesto, no conocía — para el Ministerio de Relaciones Exteriores cuando al día siguiente me dirigí a una recepción de que fue

¿BASTA CON LA ORIGINALIDAD?

EN HOMBRÉ QUE SOLO QUIERO SER DISTINTO, ES DESCUBRIMIENTO COMO UN POETA DE TALENTO.

propuso a cualquier cualquier dificultad para aceptar, pues no me hallaba muy dispuesto de vivir lejos de mi patria. Al día siguiente, visité "El Universal" y comencé el periodista que dirige el suplemento literario de los domingos: Fernando Casas, Subdirector del diario. Lo primero es que él me conocía la obra de Huidobro — no era la poesía su especialidad —, pero al pasar por México un poeta peruano — que aun no sé de quien se trata — y que Huidobro la Antología de Huidobro de que soy autor, trascendió gran parte de su prólogo. Esto me sirvió las puntas del diario: a través de un año — luego que permanecí en México — pude escribir algunos temas de domingo anteriores sobre nuestra literatura, folclora, costumbres, etc. que, según parece, sorprendió a nuestra crítica, ya que los Agregados Culturales, hasta esa fecha, nunca habían hecho nada semejante.

A los pocos días, presenció por Avenida Juárez, el en una librería de escritores mexicanos de poesía, la que dedicaba — evidentemente también — dos números completos a la obra de Huidobro, con una selección de sus poemas y una bibliografía, tomada de mi antología. Al entrar en contacto con las escrituras de México, me di cuenta que ya en esos años nuestro poeta era vivamente admirado y leído.

En los círculos literarios se admiraba a cinco "maestros": Neruda, Huidobro, Vallejo, Borges y el mexicano Góngora.

Por los importantes razones, debo referirme a mi correspondencia con el español José Larrea, a quien conocí en México, pero se hallaba hacia ya algunos meses en Nueva York. Amigo y discípulo de un presidente de Huidobro, me interesó vivamente tomar contacto con él. Se mostró por ello muy de el interés de los mexicanos por nuestra poesía: desde el espíritu tan apuro de ese país y el de Huidobro, a quien le reconocía la similitud tanto de esas grandes cosas como encarnadas encarnadas. Pero lo que quiero decir es que en un hecho en el me iba saber. Un estudiante de Literatura de la Universidad de Berkeley vino presentarme un número de nuestra poesía Vicente Huidobro, y nuestro compañero Arturo Torres Duroso hizo lo inimitable por reproducción. La obra de Larrea obra en mi poder y quedó inmediatamente a quien

LA Nación, Santiago 4 Julio 1965 P. 5

¿Basta con la originalidad? [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1965

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

¿Basta con la originalidad? [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile